



Traducción de la jutba del Viernes 24 de Rabi' Az Zani de 1428 de la Hégira
acorde al viernes 11 de mayo de 2007
pronunciada por el Sheij Hamid Muhammad Waly
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"
en Argentina

CÓMO DEBEMOS TRATARNOS

Alabado sea Allah (swt) Quien nos guió [agraciándonos con la fe] y no hubiéramos podido encaminarnos de no haber sido por Él. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero; quien dijo, y siempre fue veraz: "La persona debe agradecer a Allah haciendo una caridad por cada miembro de su cuerpo, y sabed que todos los días podéis hacer una buena obra mediando para que dos partes enfrentadas se concilien, ayudando a una persona a subir a su medio de transporte o cargando por él sus pertenencias. Y recordad que una buena palabra es una caridad, cada paso que dais para hacer la oración en la mezquita es una caridad y cada basura que recogéis del camino es una caridad". ¡Allah! Bendice a Muhammad, su familia, sus compañeros y todos los que sigan su guía hasta el Día del Juicio Final.

Primera Jutbah:

¡Hermanos en el Islam! Os exhorto y a mi propia alma a que temamos a Allah (swt), pues la piedad nos garantiza la felicidad en esta vida y en la Otra, pues la piedad implica alejarse de la ira de Allah (swt) mediante el cumplimiento de los pilares del Islam, la realización de buenas obras, la abstención de lo ilícito y lo desaconsejable, el comportamiento correcto y el buen trato.

El Islam establece la obligatoriedad del buen trato a los padres, los hijos, el cónyuge, los vecinos y el resto de la gente. El buen trato es una forma importante de adoración a Allah (swt), pues Él (swt) dice en el Sagrado Corán: "Adorad a Allah y no Le asociéis nada. Sed benevolentes con vuestros padres, parientes, con los huérfanos, pobres, vecinos parientes y no parientes, el compañero, el viajero insolvente y con vuestros esclavos. Allah no ama a todo arrogante jactancioso." (4:36)

En la Jutbah del viernes pasado mencionamos algunos valores morales en el comportamiento del musulmán y su trato con los demás, como por ejemplo la afabilidad, la benevolencia y la compasión.



Hoy vamos a hablar del buen trato con todos aquellos con los que nos une un tipo de vínculo, sean familiares o no y profesen la religión del Islam o cualquier otra. El lazo de unión más fuerte e importante es el que nos une con nuestros padres, pues Allah (swt) menciona la obligatoriedad del buen trato hacia ellos inmediatamente después de la obligación de adorarle sin atribuirle copartícipes. Allah (swt) dice en el Sagrado Corán: "Tu Señor ha ordenado que no adoréis sino a Él y que seáis benévolo con vuestros padres. Si uno de ellos o ambos llegan a la vejez, no seáis insolentes con ellos y ni siquiera les digáis: ¡Uf! Y háblales con dulzura y respeto. Trátales con humildad y clemencia, y ruega: ¡Oh, Señor mío! Ten misericordia de ellos como ellos la tuvieron conmigo cuando me educaron siendo pequeño." (17:23-24)

Por supuesto que la virtud de la obediencia y respeto a los padres es conocida por todas las personas, aunque muchos ignoran la forma correcta del trato hacia ellos. Por ejemplo, cuando la persona habla con sus padres no debe levantar la voz ni interrumpirles, debe enseñarles lo que ignoran con educación y humildad y jamás debe hacerles sentir inferioridad. Debe, además, llamarlos con cariño, diciéndoles ¡papá! ¡Mamá! y no llamarlos por sus nombres. También es un deber apresurarse a responder sus pedidos siempre que no impliquen una desobediencia a los principios del Islam, no protestar ante sus requerimientos, solicitar su permiso antes de entrar a su habitación o emprender un viaje y jamás anticiparse a ellos en la comida o bebida.

Cuando se le preguntó a 'Umar Ibn Zaid (ra) cómo era el trato que recibía de su hijo, respondió: "Jamás caminé de día sin que él lo hiciera detrás de mí, y jamás caminé de noche sin que él lo hiciera delante de mí".

Los hijos deben demostrar humildad ante sus padres, pues Allah (swt) dice en el Sagrado Corán: "Trátales con humildad y clemencia" (17:23-24) Y nunca deben olvidar este principio, aunque alcancen grandes rangos en sus vidas. Siempre deben demostrarles que ellos son necesarios en sus vidas y preocuparse por asistirlos, más aun cuando se encuentran en la indigencia. El Profeta (sws) dijo: "Tú y tus bienes pertenecen a tus padres".

También es importante cuidarlos cuando se enferman, visitarlos periódicamente, sentarse con ellos y conversar de asuntos que les produzcan alegría.

La persona jamás debe contar los favores que hace a sus padres, pues por más que sean jamás se equiparán con todo lo que ellos hicieron por él.

Se narra que en una ocasión un hombre cargaba sobre sus hombros a su madre mientras ella hacia Tawaf, entonces le preguntó al Mensajero de Allah (sws): ¡Mensajero de Allah! ¿Acaso con esto he cumplido con mi madre? Y él le respondió: "Ni siquiera equivale a un solo dolor de parto."

¡Hermanos en el Islam! Trátemos bien a nuestros padres, pues quien sea bueno con sus padres lo será con las demás personas y quien los trate mal seguro que a los demás les dará un trato peor.



Ibn 'Abbas (ra) narró que el Mensajero de Allah (sws) dijo: "A todo musulmán que tenga sus padres vivos y todos los días se preocupe por asistirlos se le abrirán las puertas del Paraíso el Día del Juicio".

Que Allah (swt) nos bendiga con el Grandioso Corán y nos guíe para que Le temamos como Se merece. Y pido a Allah (swt) que perdones nuestros pecados, pues Él es Absolvedor, Misericordioso.

Segunda Jutbah:

Alabado sea Allah, Quien nos guió agraciándonos con la fe y puso a Su Mensajero Muhammad como un ejemplo para los creyentes. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados, el Soberano y Todopoderoso. Y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero. ¡Allah! Bendice a Muhammad, su familia, sus compañeros y todos aquellos que sigan la guía hasta el Día del Juicio Final.

¡Musulmanes! El Profeta (sws) también hizo hincapié en el buen trato a las mujeres, pues dijo en un Hadiz: "Os exhorto a que tratéis con benevolencia a las mujeres, pues las mujeres fueron creadas de una costilla, y las costillas tienen una curvatura en el sector superior. Si intentáis enderezarlas las quebrarás y si las dejáis en su estado natural seguirán torcidas, sed pues comprensivos con ellas".

Las mujeres, por naturaleza, son más débiles que los hombres por lo general, y un buen trato hacia ellas implica hablarles cortésmente y con suavidad para llegar a su corazón. Respecto a las esposas, las mismas deben ser tratadas con respeto y ser tenidas en cuenta a la hora de tomar ciertas decisiones. También es importante valorar todo lo que ella hace; el Mensajero de Allah (sws) dijo: "Que ningún creyente deteste a su mujer, pues si bien puede disgustarle algo de ella seguro que tendrá otras virtudes que lo complazcan".

Entre los modales a tener en cuenta cuando se conversa con la esposa, se encuentran:

1. Que las conversaciones sean mantenidas en un lugar apartado de los niños para evitar que puedan entrometerse en asuntos que sólo le concierne a los padres.



2. Que durante la conversación se empleen términos que evoquen el sentimiento de amor y cariño que exista entre ambos, además del reconocimiento por todo lo que ella hace por los hijos, el marido y el hogar.
3. Que le permita expresarse completamente brindándole el tiempo que necesite para ello.
4. Que se planteen uno o dos temas en cada conversación para lograr un resultado concreto.
5. Que escuche atentamente a sus palabras con tranquilidad, respeto y empatía.
6. Que no se discuta con nerviosismo y elevando la voz sino que por el contrario la conversación se realice en un clima de calma y tranquilidad.
7. Que elija el tiempo apropiado para mantener la charla, evitando los horarios en los que se tiene hambre o sueño.
8. Que se tenga la predisposición a ceder en muchos de los puntos que se traten en la conversación, siempre que no contradigan los principios del Islam. Ceder es siempre una muestra de condescendencia y compasión y no de debilidad.

También es un deber respetar los derechos de la mujer y asistirla y mantenerla como corresponde, además de tratar bien a sus familiares y visitarlos.

¡Hermanos musulmanes! Reflexionad en los ejemplo de buen trato en la biografía del Profeta (sws), de sus compañeros y de las generaciones que les siguieron y aplicadlos en vuestras vidas.

En las próximas Jutbas continuaremos hablando del buen trato con el resto de las personas, entre ellas los niños.

Y pedid bendiciones por el Profeta Muhammad (sws), y repetid: Allahumma salli 'ala Muhammadin.